

## Los valencianos, artífices de su propia cultura



JUAN VANRELL NADAL

Catedrático

Hace 800 años que nació Jaime I (1208-1276). Fue un monarca excepcional. Tiene más que merecido que se dedique el año actual a su memoria. Lo que no es de recibo es que, al amparo de este centenario, se tergiversen obscenamente la Historia.

Huela el alma y llena de indignación oír nuestros ¿cultos? mandamases que la conquista de Valencia en 1238 por Jaime I significó "el naixement d'un poblé". ¡No y mil veces no!. Valencia en 1238, lo mismo que Mallorca en 1229, ya tenía Historia gloriosa, cristianismo y lengua incluidos. La esencia y personalidad del pueblo valenciano era, y es, obra de importantes civilizaciones precedentes: iberos, fenicios, hebreos, cartagineses, romanos, visigodos y árabes. Roma, por ser la más culta y la que más siglos duró, fue la más decisiva. Más del 80% de las palabras valencianas enraizan en el latín. "Romance valenciano", lo llaman los medievalistas. Romance que hablaba lógicamente el pueblo valenciano en 1238. Jaime I, al añadir Valen-

cia a su corona, no hizo más que devolver a este reino su tradicional civilización cristiana y mantener la lengua que este pueblo ya tenía. ¡No engendró un pueblo nuevo! Esto sí, tuvo el gran acierto de respetar y mantener los fueros y costumbres que tenía el pueblo valenciano. Igual ya había hecho en Mallorca. Por esto es tan querido y recordado.

El afán obsesivo de independencia imperialista de los pancatalanistas no tiene límites. Predican por doquier que los catalanes han dado su lengua catalana a Valencia y Baleares. Clama a los cielos que valencianos y mallorquines renegados, constituidos en autoridad, acepten, defiendan y divulguen estas descaradas patrañas. ¡ ¡Que bien paga Cataluña!!...

De un escrito de 1258 copio textualmente: "Por una parte, Luís, rey de Francia, dice que es soberano de las tierras, bienes y personas de los condados de Barcelona, Ausona, Besalú, Ampurias, Urgell, Gerona, Pallars, Conflent y Cerdaña". Es, decir que el rey de Francia dice en 1258 que lo que es la actual Cataluña era entonces soberanía francesa. Es verdad que a renglón seguido se hace constar que Jaime, por su parte, tiene derechos soberanos sobre una serie de condados del sur de Francia... En consecuencia, acuerdan un intercambio amistoso,

que ratifican el 16 de Julio de 1258. Es el tratado de Corbeil.

La importancia trascendente de este Tratado es que se firma en 1258; es decir 29 años después de la conquista de Mallorca y 20 de la de Valencia, Esto significa que Cataluña en 1238 (conquista de Valencia) no era nación, ni estado, ni organización política. No figura en ningún mapa europeo, como puede comprobarse en uno de Europa de 1235 que obra en la Biblioteca Nacional de París. Ni siquiera era española, era francesa...

Ante estos hechos internacionalmente contrastados<sup>o</sup>, caen por su base muchas falsedades que se enseñan en los libros de texto:

Es imposible que una Cataluña, inexistente como institución política y representativa, tuviera lengua, cultura y gobierno. ¡Pudo esta Cataluña inventada dar su lengua catalana - ¡inexistente! - a Valencia y Baleares? ¡¡¡Esto sí que es el milagro de los milagros!!! Los historiadores pancatalanistas procuran no entrar en este Tratado porque descubre su impostura y su mentira.

Sí, el Tratado de Corbeil evidencia que los valencianos, igual que los mallorquines, no son creación catalana. Son, simple y llanamente, los artífices de su propia cultura y de su indiscutible personalidad.